

En busca de investigadores en educación en México. ¿Dónde están y cuántos son los que el país necesita?.

Alicia de los Ángeles Colina Escalante.

Cita:

Alicia de los Ángeles Colina Escalante (2009). *En busca de investigadores en educación en México. ¿Dónde están y cuántos son los que el país necesita?. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/61>

En busca de investigadores en educación en México

¿Dónde están y cuántos son los que el país necesita?

Alicia de los Ángeles Colina Escalante

colinaescalante@hotmail.com

Universidad Autónoma de Tlaxcala, Facultad de Ciencias de la Educación,

Departamento de Estudios de Posgrado

Resumen

Se presenta un reporte parcial de una investigación más amplia sobre los agentes de la investigación educativa en México. La importancia de este documento está ligada al hecho de resaltar objetivamente el reducido número de Investigadores en Educación en México. Se analizan datos de ubicación y número de investigadores y se comparan con los detectados en una investigación realizada en el 2002 y publicada en el 2004. Se señala la importancia que tiene el incrementar su número en el país y revalorar los criterios para medir la productividad de aquellos que se inician en el campo de la IE. Se asocian los datos encontrados de la población de estudiantes de posgrado en el área de Educación y Humanidades en México con el número de investigadores en educación reconocidos por el S.N.I y por las asociaciones especializadas, cuestionando si el número de investigadores consolidados que existen es el suficiente para formar a los estudiantes de los posgrados y por lo tanto a los nuevos investigadores que el país necesita. Se cuestiona el número de investigadores necesarios en un país en donde existen alrededor de 33 millones de alumnos en el sistema educativo nacional.

Introducción

Según se reporta en varias investigaciones, el origen de la IE en México tiene lugar en 1963 con la creación del Centro de Estudios Educativos (CEE), fundado por el Dr. Pablo Latapí Sarre. Durante los siguientes quince años cerca de veinte investigadores impulsan la conformación y crecimiento del mismo. En la década de los 80s se encontraban publicando sus primeras investigaciones cerca de noventa investigadores (Colina y Osorio 2004), sin embargo aparentemente el crecimiento en el número de investigadores no ha llevado, en los últimos 20 años, el mismo ritmo. Los datos duros aquí presentados invitan a reflexionar sobre la formación de investigadores, las políticas educativas relacionadas con el tema, los requisitos de entrada a las asociaciones que los agrupan y el interés de los mismos investigadores por asociarse a ellas.

Definir, antes de contar

Antes de poder responder a la pregunta: ¿Cuántos investigadores en Educación hay en México?, es importante detectar los requisitos que existen en el campo de la Investigación Educativa para ser considerado (a), por los mismos investigadores, como investigador en Educación. En la investigación documental realizada para definir el tema encontramos que antes del 2000 había entre los reportes de investigación una serie de contradicciones sobre el número de investigadores que

tenía el campo de la IE en México, sin duda, las contradicciones tenían su origen en *“la elasticidad del concepto de investigador de la educación”*, como lo señala Latapí (2007).

En años más recientes, en cambio, los reportes de investigación que señalan el número de investigadores que tiene el país van más allá de datos recopilados por inventarios o diagnósticos basados en el número de unidades de IE. La diferencia parece estar fundada en consideraciones más puntuales para considerar a un investigador en educación como tal. Los siguientes datos son un ejemplo de ello:

Colina y Osorio (2004) identifican a 336 investigadores de los cuales el 69% se encontraban ubicados en el Distrito Federal y la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. En esta investigación los Investigadores en Educación fueron seleccionados a partir de los siguientes criterios: *a)* tener membresía en alguna asociación perteneciente al campo de la investigación educativa en México (COMIE, RISEU)¹ o laborar en centros de investigación educativa; y/o *b)* mostrar una participación activa en el campo (mediante las publicaciones de sus trabajos, en comités editoriales, desempeño de cargos directivos en el campo, participación activa en congresos mediante conferencias magistrales, etcétera), para lo cual se basaron principalmente en un análisis del banco de datos del Índice de Revistas sobre Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE).

Ramírez y Weiss (2004) relacionando tres bases de datos (la del S.N.I.², la del COMIE, la reportada por Colina y Osorio en el 2003) y eliminando repeticiones llegaron a la cifra de 508 Investigadores en Educación en México. Los autores comentan que “Sin duda, hay más personas dentro de la investigación educativa, es decir aquellos que realizan algunos trabajos de investigación siendo fundamentalmente docentes o profesionales de la educación y que no alcanzan los requisitos para afiliarse o que no han deseado hacerlo, como puede ser también el caso de personas que trabajan en consultorías u organismos no gubernamentales (ONG)” (Ramírez y Weiss; 2004:5005).

En fechas más recientes, el Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE; 2008) menciona que en el 2006 el SNI reconocía aproximadamente a 225 investigadores en educación “a los cuales habría que sumar aquellos investigadores nacionales ubicados en otras disciplinas relacionadas con el tema: historia, psicología, lingüística, sociología, economía y política (éstos eran en 2003 alrededor de 120)”, por lo tanto, los autores confirman que en México existen cerca de 345 investigadores en educación reconocidos por el SNI y consideran al igual que lo hacen Ramírez y Weiss (2004) que, “si se suma a estos investigadores el número de profesores de tiempo completo de las escuelas y facultades universitarias orientadas a la educación o a la pedagogía, de la UPN³ y de sus más de ochenta unidades en todo el país y de las propias escuelas normales, o a los integrantes de los grupos técnicos de las oficinas gubernamentales federales y ahora estatales, así como a los estudiantes de posgrado, se alcanza la cifra aproximada de 2 000 profesionales del área educativa”. Sin embargo, continúan señalando, “el conocimiento que generan todas estas personas no necesariamente se somete a los rigores del método científico, o incluso no se registra y se sistematiza debidamente para facilitar su análisis, su valoración por los pares, y su transferencia o difusión a otros grupos que puedan hacer uso de él, por lo que difícilmente se lo considera como

¹ Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) y Red de Investigadores sobre Educación Universitaria (RISEU)

² Sistema Nacional de Investigadores (SNI)

³ Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

investigación. En efecto, mucho de este conocimiento se traduce más bien en proyectos, programas, propuestas, reportes o evaluaciones”.

A través del análisis de los datos anteriores podemos afirmar que en las investigaciones más recientes relacionadas con los investigadores en educación en México, el concepto de investigador educativo está relacionado con el reconocimiento de sus pares a través asociaciones que constaten que la producción de estos va más allá de propuestas, programas o reportes de evaluación. Por otro lado, el detectar quiénes son los investigadores que pertenecen al SNI resulta difícil si antes no lo hacemos a través de sus membresías con asociaciones especializadas en Educación, esto es debido a que, el SNI proporciona el número de investigadores pero difícilmente el nombre de ellos. De ahí que, al analizar el registro de los miembros de tres asociaciones (COMIE, RISEU y la Academia Mexicana de la Ciencia, AMC) se logró identificar a aquellos investigadores que están en activo en el campo de la IE, y que han sido reconocidos por sus pares cómo tales, otro grupo de investigadores fue detectado a través de su pertenencia a Centros de Investigación Educativa del país. Dicha búsqueda ha permitido conocer en que entidad federativa e institución laboran y sus líneas de investigación, entre otras cosas.

Los Requisitos de Ingreso

En el COMIE, como se indica en el Artículo Cuadragésimo Segundo de los estatutos aprobados en noviembre de 2007, se consideran con “el carácter de “Admisibles” para formar parte de la *Asociación*, en calidad de asociados, personas físicas con un prestigio establecido, reconocidas en el campo de la investigación educativa, y que sean autores de publicaciones relativas a ese mismo campo, lo cual será evaluado por la *Comisión de Admisión* y propuesto para su ratificación a la *Asamblea General*” (COMIE;2008).

En RISEU, se señala que la membresía a la Red se adquiere por invitación de algunos de sus integrantes quien presenta la propuesta a la coordinación de la misma, la cual está integrada por investigadores consolidados y especialistas en Educación Superior.

En la AMC se señala que “El ingreso de nuevos miembros a la Academia, se rige por un cuidadoso proceso de evaluación a cargo de la Comisión de Membresía” y añade que dicha comisión está integrada por diez investigadores miembros de dicha Academia.

El número de Investigadores Detectados

La búsqueda de investigadores realizada nos arroja el dato de 497 investigadores de los cuales 282 (56.7%) se encuentra en el Distrito Federal y Zona Metropolitana de la Ciudad de México (DF y ZM). De esta última cifra el 54.6% son mujeres (Tabla I). En total el porcentaje de mujeres investigadoras es mayor que la de los hombres.

Al comparar estos datos con los encontrados en el 2002 (Colina y Osorio; 2004) encontramos que se lograron identificar a 161 investigadores en Educación más, de los cuales cerca del 69% se encuentran repartidos en 26 entidades federativas del país (Tabla II). Este dato podría sugerir que aunque en forma lenta los investigadores de los Estados de la República están siendo reconocidos por sus pares del D.F. y que su producción esta impactando el campo de la Investigación Educativa, sin embargo, este dato en realidad debe estudiarse en forma más minuciosa ya que también se encontró que ha habido cierto desplazamiento de investigadores tanto del Distrito

Federal a otras entidades del país como de las entidades federativas al Distrito federal, el caso de investigadores que anteriormente fueron identificados como de Aguascalientes y en esta investigación se registraron como del Distrito Federal, específicamente del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), es un ejemplo de la movilidad de investigadores en el campo.

La universidad en donde se localizan el mayor número de investigadores, sigue siendo la UNAM en ella se encuentran el 40% (113) de los investigadores del D.F y Z.M. y el IISUE (antes CESU) continua siendo el instituto que más investigadores agrupa del país ya que el 23.5% (63) de los investigadores de dicha zona se encuentran inscritos a dicha institución. El Instituto Politécnico Nacional (IPN) ocupa el segundo lugar ya que en el CINVESTAV se encuentran los investigadores tanto del Departamento de Investigación Educativa (DIE) como el Departamento de Matemática Educativa. Por lo tanto, es en la UNAM y el IPN en donde se encuentra un poco más del 60% de los investigadores del D.F y Z.M, es decir, el 38% del total de investigadores identificados.

Con respecto a las entidades federativas encontramos que los 215 investigadores detectados se encuentran ubicados en 26 Estados de la República (Tabla II) y al igual que lo detectado en el 2002, Jalisco continua siendo el Estado con mayor número de investigadores de las entidades federativas, y es en la universidad de Guadalajara en donde se agrupan el mayor número de ellos.

Es claro que el problema continúa siendo la centralización de Centros de Investigación e investigadores en el D.F y ZM. Dicha centralización también se constata en el número y localización de los miembros de las tres asociaciones analizadas ya que como se puede ver en el Cuadro III el COMIE reconoce a 311 investigadores de los cuales el 51% se encuentran en el D.F y ZM y el 49% restante se encuentran irregularmente distribuidos en las entidades federativas del país. RISEU cuenta entre sus miembros a 88 agentes mexicanos especialistas en educación superior de los cuales 57 investigadores se encuentra en el DF y ZM y el resto en 12 entidades federativas. La AMC tiene entre sus miembros del área de ciencias sociales y humanidades a 38 investigadores en educación, de los cuales 9, es decir el 19% del total, se encuentran localizados en seis entidades federativas.

Con el fin de reconocer aquellos investigadores multirelacionados y reconocidos como tales por dos o más de las asociaciones se cruzó la información obtenida encontrando que si bien el 26% de los investigadores detectados a través de los centros de investigación aún no pertenecen a ninguna de las asociaciones aquí analizadas, el mayor número de investigadores (63%) se encuentran asociados al COMIE y el 14% de ellos se encuentran asociados a más de una de ellas (Tabla III).

¿Cuántos son los investigadores que el país necesita?

Los datos encontrados confirman que el número de investigadores, reconocidos como tales por sus pares, por su productividad y aportación al campo de la IE en México, es insuficiente a nivel nacional en su conjunto y especialmente en los estados.

De hecho, si asociamos la población de estudiantes de posgrado en el área de Educación y Humanidades en el país, (la ANUIES reporta en el ciclo 2006-2007 la cifra de 34,755), con el número de investigadores en educación reconocidos por el S.N.I y por las asociaciones especializadas es fácil reconocer que el aumento en el número de investigadores consolidados es indispensable para formar adecuadamente a los estudiantes de dichos posgrados, especialmente si de éstos esperamos que emerjan los futuros investigadores del país. Por otro lado, consideramos que en el sistema educativo nacional escolarizado existen alrededor de 33 millones de alumnos

(INEE; 2009:36) entonces resulta fácil reconocer la escasez y la urgencia de más investigadores en educación en el país. La realidad es que el número de investigadores que se incrementan al Sistema Nacional de Investigadores o a las asociaciones y centros universitarios especializados en la IE cada año es muy reducido. Por el contrario, según datos proporcionados por CONACYT el número de investigadores en educación se redujo de 264 en el 2008 a 253 en el 2009.

A manera de cierre

La formación de investigadores en educación requiere de un esfuerzo de cada una de las instituciones educativas del país, se requiere de agendas y proyectos colectivos en cada una de las entidades federativas en donde se involucre a aquellos profesionistas, interesados y formados en la IE, de tal forma que, la producción de ellos sea valorada por sus pares debido a las aportaciones que realicen al campo. Los investigadores en Educación construyen su identidad de diversas formas, una de ellas sin duda, es el reconocimiento de sus pares a través de las asociaciones e instituciones que los agrupan. Las instituciones educativas deberían tener la obligación de apoyar y reconocer a aquellos profesionales que se desempeñan como investigadores en forma parcial y que por lo tanto les resulta difícil competir en producción con aquellos que trabajando en centros de IE de tiempo completo. Realizar investigación en educación no debe ser una actividad que se realice a medio tiempo, o por horas. El oficio de investigador debe ser de tiempo completo ya que la investigación no es un proceso uniforme o estereotipado sino un proceso estratégico y diverso que requiere un alto grado de organización y sistematización.

Referencias Bibliográficas

- AMC, Academia Mexicana de la Ciencia, Membresía, Pagina WEB en línea 20 de febrero de 2009 <http://www.amc.unam.mx/>
- ANUIES, Copias de Cuadros Posgrado Revisados, 2006-2007 en pagina WEB de ANUIES, en línea noviembre 2008, <http://www.anuies.mx/>
- Colina, A. (2009) "Los Investigadores en Educación en México: El Trabajo con los Otros y la Construcción de la Identidad" en Gutiérrez, G. (2009), Comunidades, Grupos y Redes en los Senderos de la Investigación Educativa. México, CRIM-UNAM
- Colina, A. y Osorio, R. (2004) Los Agentes de la Investigación Educativa en México, capitales y habitus, México, Plaza y Valdés, CESU- UNAM
- COMIE (2008) Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), "Nuevos Estatutos", página WEB en línea, 18 enero de 2009 <http://www.comie.org.mx/>
- Ibarrola, M. (2007), El Sistema Nacional de Investigadores a 20 años de su creación, en Cazés, D. et al, coord. (2007) Disputas por la Universidad: Cuestiones críticas para confrontar su futuro, México, UNAM-CIICH, págs. 225-276
- INEE, (2008) Indicadores del Sistema Educativo Nacional, México, pagina WEB del INEE, en línea febrero de 2009, <http://www.inee.edu.mx/>
- Latapí, P. (2007) "¿Recuperar la esperanza? La investigación educativa entre pasado y futuro". Conferencia de clausura. IX Congreso Nacional de Investigación Educativa Mérida, Yucatán, 5-9 de noviembre de 2007.
- OCE, (2008) La investigación Educativa en México, en línea 8 de abril 2009 <http://www.observatorio.org/opinion/InvestigacionEducativa.html>
- Ramírez, R. y Weiss, E. (2004) Los investigadores Educativos en México: una aproximación Abr-Jun 2004, Vol. 9, Núm. 21, Pp. 501-513
- Red de Investigadores sobre Educación Superior (RISEU), Miembros, en página WEB en línea 18 de enero de 2009 <http://www.riseu.unam.mx/>
- Weiss. E. (2004) La gestión de la Investigación Educativa en Revista Mexicana de Investigación Educativa Abr-Jun 2004, Vol. 9, Núm. 21, Pp. 261-268